

CINCO PESOS NO ES NADA

Siente su cuerpo adormecido y cubierto completamente de polvo, acaba de despertar de un largo letargo, tiene la sensación de estar perdido en el tiempo, Su cerebro aun amorfo, intenta reaccionar o revivir, cada movimiento que realiza es por inercia, sus sentidos muy lentamente comienzan a reactivarse, mira a su alrededor todo le es raro y sin sentido. No recuerda nada su memoria parece estar en blanco. Como puede se levanta, permanece quieto, hasta que da algunos pasos para que las partes de su cuerpo se reconecten, camina lentamente en silencio como buscando en sí mismo, saber quién es, que hace allí, busca respuesta que no encuentra.

Desde allí en silencio observa el horizonte donde el sol acostumbra a esconderse, permanece por largo rato buscando algún indicio de su pasado, siente temores de encontrarse con una realidad desagradable, Se levanta decidido a caminar por los alrededores, sin alejarse de su hábitat temporal pero antes, sacude el polvo que cubre gran parte de su cuerpo, mientras lo hace, sonrío, al ver que a la altura de su pecho está marcado su valor como billete. La tranquilidad parece llegar esta vez, al quedar descubierto su identidad, reacciona con euforia
-Soy un billete de cinco pesos- grita feliz -Ahora recuerdo mi nombre, es Rojin

Así pasaron los días fue recuperando parte de su memoria. Esta tranquilo, pero no conforme, porque aún faltan respuestas, entiende que el mejor aliado es la paciencia. El viento es su cómplice durante esa travesía que decidió realizar, lo primero que descubre, que el lugar donde vive, se ubica entre grandes cerros de arena y rocas. La planicie mayormente es tierra que, al más suave viento provoca una polvareda. Algo decepcionado regresa a su hábitat temporal, va con la

intención de ir a conocer el otro extremo. Al llegar, tiene que subir una pequeña cuesta, con un poco de dificultad, cuidando que el viento no le juegue una mala pasada, lo logra. Desde allí tiene otra visión, puede apreciar que el suelo está más endurecido hay más piedras y rocas. Mira con atención las planicies que topan con los cerros cercanos, muestran indicios, que desde allí aparecen marcas dando forma a un sendero, que pasa frente a su vista para perderse entre unos cerros cercanos. Eso le da una luz de esperanza, concluye, que si hay un sendero es porque transitan personas. Feliz va de regreso a su hábitat, es suficiente por el día de hoy. Mañana, tomará ese camino, con la certeza que encontrará personas.

Al otro día, decidido y cargado de esperanzas, toma ese angosto sendero. Va con la ilusión de encontrar vida humana para a través de ellos, circular y así poder cumplir con la tarea que le ha sido asignado de acorde a su valor monetario. Sus pensamientos se desvanecen al ver que en sentido contrario vienen caminando dos personas, por precaución decide esconderse entre unas rocas y piedras. A medida que se acercan los identifica, es una niña de no más de cinco años acompañada de su abuelo y un perro. Animadamente caminan. escucha que la niña habla, le da las gracias por el hecho de llevarla al parque del pueblo más cercano. Rojin, al escuchar eso, se alegra porque va en el camino correcto avanzan atravesando por una intemperie. A lo lejos se puede apreciar el pequeño pueblo, asentado a los pies de uno cerros, apuran un poco el tranco. Al llegar y atravesar unas dos cuadras, se encuentran con el parque, ella corre a los juegos el perro la sigue, parece su guardián, se echa en la arena, observándola como

juega la niña. Mientras, su abuelo se ubica en un asiento cerca de los juegos, se acomoda, enseguida le habla a su nieta

-Tamara, si vas a ir a jugar a otro lugar, vienes y me dice-

-Si abuelo- Contesta ella

Mientras Tamara se divierte en los juegos, su abuelo escucha música en una pequeña radio portátil a pilas. Rojin, se acerca lo más posible a ellos, les agradó como personas especialmente la niña. Se ubica entre unos arbustos que le sirven como camuflaje, está cerca del árbol que le da sombra al abuelo de la niña, se queda observándolos, Después de cansarse de jugar, Tamara regresa con su abuelo, comparten unas galletas y jugos que trajeron de su casa. La niña le pregunta, porque su mama está triste y no quiso venir con ellos. El abuelo, con un tinte de tristeza le responde.

-Tamara, tengo setenta y dos años, no estoy en condiciones de trabajar y aunque pudiera, no me dan empleo. Tu mamá, no tiene posibilidades de trabajar, solo vivimos con lo poco que recibo de jubilación y algo que gana tu mama en trabajos esporádicos. Ella, esta triste, porque quiere que tu estudies y logres una profesión, pero aquí en este pueblo no están esas oportunidades. Ella piensa, que lo mejor es irnos a vivir a una ciudad grande, pero el problema, que para eso necesitamos dinero, algo que no tenemos-

Después de aquellas palabras que el abuelo le dijo a su nieta, hablan de otras cosas, le promete que en dos días vuelven al parque y que va a convencer a su mamá para que los acompañe. Tamara, regresa feliz a jugar por un momento,

después, retoman el camino hacia su hogar. Rojin va a salir de los matorrales, se encuentra con el perro, se preocupa Rojin, porque no desea atraer la atención de las personas. Pero la reacción del perro es pasiva, se mueve de un lado a otro, invitándolo a jugar. Rojin desconcertado no sabe qué hacer, en esos momentos el abuelo de la niña lo llama, para que vaya a cuidar a Tamara. Rojin respira aliviado, sale de allí, va de regreso, pero antes de salir del pueblo, siente que alguien lo llama, voltea y mira que es alguien como él un billete, que está escondido en una pila de leña a un lado de la última casa de la cuadra, se acerca desconoce ese tipo de billete, le parece extraño, aunque es de su mismo color, pero tiene un valor muy alto, cinco mil pesos, puesto en circulación el año dos mil veinte. Rojin queda totalmente confundido, se dice a si mismo, *“Yo salí a circulación en mil novecientos diecisiete”* Le pregunta al billete

- *¿En qué año estamos viviendo?* El billete de cinco mil pesos, le contesta

-*En el año 2023 lamentablemente, ahora, cinco pesos no valen nada lo siento por ti, quizás, los único que se interesen, pueden ser los coleccionistas, pero aquí en este pueblo no encontraras ninguno, tienes que ir a una ciudad grande-* Antes de terminar le hace una pregunta fulminante

- *¿Qué has hecho en tantos años ha pasado más de un siglo?* Rojin, le responde

-*Desperté de un letargo hace tres días, todo lleno de polvo, sin saber quién era, ni cómo ni porque estaba en ese lugar-* Calla, va a despedirse, escucha que le dice

-*Sabes, me han contado historias, que antes las personas acostumbraban a*

guardar su dinero en pequeñas cajas metálicas y lo guardaban en sitios que solo ellos lo conocían a lo mejor ese fue tu destino-

Se despiden. Rojin camina sin ánimo va cabizbajo, se lamenta que no pueda ayudar a la familia de Tamara, le afectó saber que se convirtió en un billete que no tiene valor, además de enterarse que durante un siglo estuvo inactivo, fue el golpe letal. Ahora solo desea llegar a su hábitat, desea dormir eternamente.

Al otro día camina, se sienta y analiza lo sucedido, se levanta, ha decidido continuar con la idea de ayudar a esa familia. Comienza a inspeccionar su habitad hay espacios que no ha visto, husmea cada rincón sin los resultados esperados. Vuelve al mismo lugar donde despertó por primera vez, se acuesta, con una mirada exhaustiva mira cada espacio de su alrededor se fija que en la pared que está a sus pies, hay espacios que están tapado con trozos de telas, cubiertas de polvo y telarañas. Se levanta, busca algo que le sirva para removerlo, encuentra un palillo parecido a una varita, en eso, siente voces que llaman, sale a ver, es su amigo que conoció al salir del pueblo, llega acompañado por un billete de veinte mil pesos, se abrazan al verse, le explica lo que está haciendo y el motivo del porqué. Sus amigos se ofrecen a ayudarlo durante largo rato intentan sacar esas cosas de la pared, hasta que lo logran. Uno de ellos se sube, les dice, que hay una caja metálica con billetes antiguos y monedas llenos de polvos, Se alegran, de una vez van a bajarla, pero -Como- se preguntan. Rojin se acuerda haber visto una tabla en uno de los espacios que estuvo buscando, va por ella. Regresa y la pone, entre el piso y la pared, sirve como resbaladora solo tienen que empujarla para que llegase al piso, lo hacen y lo dejan cerca de la entrada.

El día comienza a acabarse. Ellos, terminan de planificar lo que van hacer mañana para cumplir el deseo de Rojin, ayudarle a la familia de Tamara.

Está inquieto, tiene una hora esperando que aparezca Tamara con su familia. En su rostro florece una sonrisa, al ver que unas siluetas vienen avanzando por el sendero, son ellos, la familia completa, incluido el perro. Solo debe de esperar unos pares de minutos, para que se acerquen al lugar indicado.

Se prepara, se están aproximando, al llegar, Rojin se deja llevar por el viento. El perro, al verlo reacciona y sigue a Rojin tratando de alcanzarlo. La niña se da cuenta que el perro va tras de un billete, lo sigue. Rojin al ver que están llegando a su hábitat se deja caer en la entrada de su morada, quedando a un lado de la caja con billetes y monedas. El perro desde un comienzo lo había reconocido, se queda afuera ladrando y moviendo la cola hasta que llega la niña, mira, hacia donde está el billete tirado sobre la caja, la toma y al acercarla hacia ella, se asombra y grita *-Abuelo, encontré un tesoro, vengan-* al escuchar el llamado, se acerca. Al llegar el abuelo toma la caja, mira el contenido y dice

-No entiendo mucho de estas cosas, pero estos billetes son muy antiguos, son de comienzo del siglo pasado, hay quienes dicen que tienen más valor, lo mejor, es ir al pueblo, voy hacer una llamada para que me orienten- Retoman el camino. Al llegar a la entrada del pueblo. El abuelo se fija que, en el suelo, al lado de unas cajas, hay dos billetes que se mueven, uno de veinte y otro de cinco mil pesos, se acerca, los alza y les dice *-Es nuestro día, primero voy a llamar, después, los invito a comer, tengo el presentimiento que pronto nos mudaremos a esa gran ciudad y Tamara podrá estudiar.*